

«LA NO VIOLENCIA: UN ESTILO DE POLÍTICA PARA LA PAZ».

En su mensaje para la Jornada del año 2017, el papa Francisco desea la paz a cada hombre, mujer, niño y niña, a la vez que reza “para que la imagen y semejanza de Dios en cada persona nos permita reconocernos unos a otros como dones sagrados dotados de una inmensa dignidad. He aquí siete puntos clave de este mensaje:

1. “ Cuando las víctimas de la violencia vencen la tentación de la venganza, se convierten en los protagonistas más creíbles en los procesos no violentos de construcción de la paz. Que la no violencia se transforme, desde el nivel local y cotidiano hasta el orden mundial, en el estilo característico de nuestras decisiones, de nuestras relaciones, de nuestras acciones y de la política en todas sus formas”.

2. “Hoy estamos ante una terrible guerra mundial por partes”. La violencia se llama terrorismo, criminalidad, ataques armados impredecibles, abusos contra los emigrantes y las víctimas de la trata, devastación del medio ambiente. Pero, la violencia no es la solución para nuestro mundo fragmentado.

3. También Jesús vivió en tiempos de violencia. Pero el amor a los enemigos constituye el núcleo de la “revolución cristiana”. No se debe entender como un rendirse ante el mal, sino en responder al mal con el bien, rompiendo la cadena de la injusticia.

4. La Iglesia ha favorecido la promoción de la paz. Pero esta tarea es propia de muchas tradiciones religiosas. Ninguna religión es terrorista. La violencia es una profanación del nombre de Dios. No se puede usar el nombre de Dios para justificar la violencia. Sólo la paz es santa. Sólo la paz es santa, no la guerra.

5. Si la violencia brota del corazón de los hombres, el sendero de la no violencia comienza en la familia. La familia es el lugar para comunicarse y cuidarse unos a otros y superar los conflictos no con la fuerza, sino con el diálogo, el respeto, la búsqueda del bien del otro, la misericordia y el perdón.

6. Una ética de fraternidad y de coexistencia pacífica entre las personas y entre los pueblos no puede basarse sobre la lógica del miedo, de la violencia y de la cerrazón, sino sobre la responsabilidad, el respeto y el diálogo sincero. Por eso el Papa propugna el desarme, la prohibición y abolición de las armas nucleares.

7. Las ocho bienaventuranzas (cf. Mt 5,3-10) trazan el perfil de la persona que podemos definir bienaventurada, buena y auténtica. Bienaventurados los mansos — dice Jesús—, los misericordiosos, los que trabajan por la paz, y los puros de corazón, los que tienen hambre y sed de la justicia.

En el 2017, prometamos ser personas que aparten de su corazón, de sus palabras y de sus gestos la violencia, y construyamos comunidades no violentas, que cuiden de la casa común. “Nada es imposible si nos dirigimos a Dios con nuestra oración. Todos podemos ser artesanos de la paz”.

José-Román Flecha Andrés

